

Una elección de millones de argentinos El camping, una forma de vida



Además de una alternativa de hospedaje, el campismo se impuso como un puente hacia la naturaleza.

Solidaridad, integración y amistad, los valores que fomenta esta actividad siempre en expansión, que dinamiza el turismo y las economías regionales.

Naturaleza, integración, ecología, aventura, libertad. En busca de todo eso, una vez más millones de argentinos y extranjeros visitarán esta temporada los principales atractivos turísticos del país con un destino: el camping. Todos convencidos de que salir con la carpa, la familia y los amigos constituye no sólo una opción de alojamiento y recreación, sino una forma de vida.

Desde sus inicios, el campismo estuvo vinculado a la educación y al deporte. Cuenta Orlando Santilli, en su libro *Camping*, que los orígenes de la actividad se sitúan en la Asociación de Ciclistas de Inglaterra a principios del siglo XX. Luego, el eco en otros países derivó en que se conformara en 1932, en Holanda, la Federación Internacional de Camping Clubes.

El *camping*, término que en inglés sintetiza la idea de “ir con la carpa y otros utensilios a hacer vida de campo”, constituye, como describe el texto de Santilli, “un medio poderoso para la for-

mación del carácter y de la educación cultural”, ya que —agrega— “por intermedio de los campamentos se aprecia en su justo valor la bondad de la moral, se ama la verdad, se fomenta la solidaridad y, sobre todo, los principios virtuosos que elevan el nivel de superación humana”.

Quizás allí radique su vigencia. Pasan los años y, generación tras generación, tanto jóvenes amigos y parejas, como familias enteras, juegan a llevar el hogar puertas afuera. Con más o con menos experiencia, todos se zambullen al estimulante contacto con la vida silvestre para romper con la agotadora rutina del cemento. Incluso cada vez más famosos, desde Facundo Arana hasta Natalia Oreiro, eligen evitar los paradores mediáticos de ciudades *in*, para transitar experiencias más ligadas a la naturaleza.

Porque el camping es elección de chicos y grandes, de padres e hijos, en invierno o en verano. “Es el medio propicio para dejar de lado los prejuicios a



Jan Geertsen: el Señor Camping

Es argentino, nacido en Jujuy, pero descendiente de dinamarqueses. “Un coya pintado”, dice. Tiene 64 años. Se especializó durante tres décadas en asesoramiento en *marketing* hasta que hace 15 años dijo “basta” y aprovechando algunos contactos empezó a desarrollar una exhaustiva *Guía del Acampante*. Así, Jan Ernesto Geertsen se convirtió en la persona que, dicen, más sabe del campismo en la Argentina. Es decir, es “el Señor Camping”.

“Un día dije «quiero hacer algo que me guste, que me divierta, que sea de mi interés», recuerda. Con base en Bahía Blanca, donde reside desde que se recibió de licenciado en administración de empresas, comenzó en 1995 a recorrer el país y junto con un equipo de unas 10 personas releva en “viajes exploratorios” los campings que cubren buena parte de la Argentina. La Guía nació con 84 páginas. De a poco fue creciendo, se convirtió en una referencia para los amantes del campismo por lo detallado de su información, y así hoy tiene más de 200 páginas y tira unos 30 mil ejemplares por edición.

“Nos fuimos haciendo amigos, tanto propietarios de camping como usuarios de la Guía y algunos empezaron a embromar con la idea de crear la comunidad de acampantes”, se enorgullece. Pero tanto embromar, en 2007 nació la Asociación Civil del Club del Acampante. Son cerca de 5 mil campistas y el medio que los nuclea es el portal www.acampantes.com.

Dice el sitio en Internet: “La demanda turística que año tras año puebla los campings en todo el territorio nacional, necesita y merece una identidad propia y diferenciada de otros segmentos del turismo. Una identidad que de alguna forma le dé voz y voto, tanto para lograr mejoras en los servicios vinculados a la actividad, como para obtener beneficios concretos en el uso de los mismos”. Son más de 600 establecimientos comerciales con atractivas ventajas para los socios.

Además, Geertsen encabeza la edición de una revista digital (revista.acampante.com), que tiene notas permanentes sobre el campismo, dedicadas a la promoción y fomento del Club.

¿Y dónde acampa el señor camping? Su lugar en el mundo es Traslasierra. No, no está cansado de los campings: “Pero a esta altura tengo lugares de algunos amigos, muy tranquilos y apartados, que son mis huecos”.



CT

que nos somete la ciudad y ponernos en contacto con la naturaleza, como un recreo a nuestras preocupaciones, trabajos y estudios”, completa Santilli.

“Para entender esto basta hablar con los profesores de las escuelas primarias y secundarias, que viven llevando a la gente de campamento, como una actividad extraescolar, que está incluida como obligación en la Ley Nacional de Educación, porque favorece la integración”, subraya en diálogo con *Info AICACYP* Jan Geertsen, director de la

Guía del Acampante y fundador del Club del Acampante, más conocido en el ambiente como el “Señor Camping” (*ver aparte*).

Antes: armar la mochila

En general, todos coinciden en que el campista es alguien que busca aventuras y libertad, o que al menos no desea para sus mañanas los convencionalismos de un “desayuno continental”. Como turista, entiende el descanso *full time*:

descansa mientras viaja, disfruta mientras cocina en un fogón, aprende del lugar en el que acampa. Y además, el campista es un gran investigador; no parte sin tener en claro el destino, las características de la zona donde levantará la carpa y una noción somera de los imprevistos que podría depararle la región.

Pero los expertos llaman la atención acerca de los que cuando llega fin de año salen en carpa porque se quedaron sin plata. “A esos les pasa de todo”, sintetizan los principales actores del rubro.



“Compan la carpa en un *shopping*, seguramente algún producto que ni siquiera tiene instrucciones de cómo se arma, además no saben cómo hacerlo y al final descubren que se las habían vendido sin cubretecho”, completan.

Por eso, Jan Geertsen reitera: “Hay que investigar, no se pueden cargar las cosas en un auto y salir a ver lo que pasa, porque ahí vienen las malas experiencias y el retroceso de decir «esto no es para mí». Y Geertsen, claro, recomienda darse una vuelta por el *Manual del Acampante* que está en la web en www.acampante.com (ver un extracto por separado).

En otro portal preferido por los amantes del camping —mundotrekking.com—, una serie de consejos ayuda a los que quieren lanzarse a acampar y cuenten con poca experiencia. La principal recomendación tiene que ver con el armado de la carpa. Habrá que encontrar un terreno nivelado, en una zona alta, que no sea “un embudo” para evitar inundaciones en caso de lluvia. Lo mejor, además, es poner la cola de la carpa apuntando hacia donde vienen los vientos más fuertes, porque así se soportarán mejor las tormentas. Un lujo que se dan los más avezados es poner la entrada de la carpa mirando al este, para que cada

mañana el sol se transforme en un despertador natural.

Tan importante como saber colocar la carpa será manejar el fuego, que hace siglos es fuente de calor y luz para la vida humana a la intemperie. Pero no es para subestimar. Primero, lo recomendable es prender el fuego en un pozo y contra una pared de piedras, ya que —además de evitar que lo apague el viento— las piedras refractarán el calor y ayudarán a cocinar. Aunque suene obvio, nunca el fuego debe hacerse cerca de las plantas, y cuando ya no se usa más hay que cerciorarse de que esté realmente apagado. A falta de leña o ramas, las heces secas de animales son un buen combustible.

Además, se aconseja siempre llevar guantes de látex, que puedan utilizarse para cuidados de primeros auxilios; se recomienda tener una amplia variedad de envases para el agua (y lavarlos con frecuencia) y, sobre todo, en mundotrekking.com advierten que no hay que confiarse con todo lo que ofrece la naturaleza, porque a veces el agua puede traernos alguna sorpresa. Las recomendaciones son muchas, pueden hasta parecer interminables, pero una vez tomados los recaudos básicos, los acampantes



lo saben: lo mejor es echarse a rodar y aprender mientras tanto.

El equipamiento

Como en todos los ámbitos, la tecnología llega cada vez más a este segmento que, en la medida de sus posibilidades, elige reequiparse y mejorar su *set*. El acampante cada día tiene acceso a nuevos y mejores productos, con más prestaciones y que hacen que su estadía goce de un confort que hasta hace unos años sólo era imaginable en el cine. Las revistas del medio, *Info AICACYP* entre ellas, les permiten conocerlos y pedirlos en los comercios en los cuales confía. A su vez, el comerciante de camping, no puede darse el lujo de la comodidad que brindan sus productos; es decir: no puede ser sólo un

Los puntos cardinales

- **Córdoba.** Es la región con más campings del país y, por lo tanto, un imán para los acampantes que encuentran todas las comodidades en medio de ríos, arroyos, lagos y paisajes serranos sin igual. El clima, a su vez, es muy agradable, lo que constituye un combo casi imbatible.
- **Costa atlántica.** Aunque muchos asocian el verano en la playa con hoteles o con el alquiler de departamentos, “hay una enorme cantidad de gente” que se hospeda en los campings a lo largo de toda la costa. Los operadores turísticos de la región destacan que, aunque poco conocidos, hay complejos con cabañas, restaurantes, canchas de tenis y hasta wi-fi.
- **El Sur.** Tiene muchísimo desarrollo de campings, muy buenos y bien distribuidos. Aunque las familias también están presentes, es muy fuerte la concurrencia de jóvenes en grupos y sobre todo de extranjeros, que vienen a recorrer toda la Cordillera de los Andes. El distintivo son los campings dentro de los deslumbrantes parques nacionales donde, dicen los turistas, “el disfrute de la naturaleza es total y completo”.
- **El Litoral.** De la mano de las Cataratas del Iguazú, un imán para los turistas de todo el planeta, la región ha desarrollado muchísimos complejos de campings, cabañas y *hostels*. Misiones, concretamente, cuenta con muchísimos campings; entre ellos, algunos de los más importantes del país.

despachante de artículos. Tiene que conocerlos, haberlos probado y hasta sugerir variantes según los requerimientos.

El campista serio ya no quiere sacarlos de una góndola; necesita que le expliquen las ventajas y desventajas de cada una de las marcas que hay en el mercado, y los trucos y secretos de los *gadgets* que cada vez se parecen más a los de James Bond, pero al alcance de la mano. Gracias a esa mayor "exigencia" de parte de los clientes, es que los comerciantes tienen la necesidad de profesionalizarse. Así es que concurren masivamente a eventos como la **Expo AICACYP Camping** donde, además de ver las últimas novedades del mercado, pueden contactar personalmente a fabricantes e importadores, que a su vez previamente visitaron exposiciones en todo el mundo para interiorizarse de las nuevas tecnologías, desarrollos y productos.

Espíritu silvestre

El camping convoca a todos. La masa de campistas es tan amplia como heterogénea. Jan Geertsen, que periódicamente reúne cientos de amantes del camping en los encuentros del Club del Acampante, distingue al menos tres grupos:

- "Hay gente que tiene 200 mil dólares en un *motorhome* de lujo, con cuatriciclos, motos y hasta una lancha a motor. Podría estar en el mejor de los hoteles 5 estrellas, pero elige el campismo por una opción de mejor calidad vacacional y mayor contacto con la naturaleza. En los campings se socializa. En un hotel, con el de al lado ni te hablás; mientras que en el camping, con el vecino comés un asado".

- "Están los que hacen camping porque no pueden quizá darse el lujo de hacerlo en otro lado. Alguna gente arranca en el campismo así, pero no es la motivación principal".

- "Y también tenés a los que les gusta acampar donde haya menos servicios, que buscan campings agrestes en los parques nacionales, porque tienen algo de *scouts* que han crecido, pero siguen con las

Para tener en cuenta

• El campamento en la sierra y la montaña

El clima montañoso o serrano tiene, por lo general, una apreciable diferencia de temperatura entre el día y la noche, sobre todo en verano. Por esto es necesario prever abrigo suficiente.

• El campamento en lagunas y zonas costeras

Hay árboles comunes, como los eucaliptos, que son riesgosos, ya que sus ramas y gajos se desprenden con los ventarrones. El fuego debe tratarse con cuidado, pues la sequedad, cada vez más frecuente en las zonas costeras de nuestro país durante el verano, aumenta el riesgo de incendio. Los suelos de estas regiones, más arenosos, no tienen generalmente un alto grado de degradación, y por su sequedad no se recuperan tan rápidamente como los de zonas más húmedas. Por su inclinación, los terrenos costeros rara vez tienen cursos de agua de gran caudal que eliminen las posibles bacterias, por lo que la basura y las letrinas deben estar alejadas de ellos.

• El campamento en regiones selváticas y fluviales

Las zonas fluviales o selváticas, como la región mesopotámica de la Argentina, son particularmente cálidas y húmedas. Estas regiones, cuya vegetación es más densa, cuentan con gran cantidad de insectos y alimañas de las que es necesario que nuestra ropa y equipo nos protejan. Además es necesario contar con algún repelente y portar sin excepción los medicamentos necesarios. Perderse en la floresta durante una salida nocturna es muy fácil, por lo que conviene identificar los caminos.

Fuente: *Manual del Acampante*
(www.acampante.com)



viejas costumbres del scoutismo de disfrutar la naturaleza lo más agreste posible".

Y también están los extranjeros, cada vez más importantes todo a lo largo de la Cordillera y en las Cataratas del Iguazú. "El extranjero joven que viene de camping viene bien equipado", describe Geertsen. Hasta trae bicicletas o motos, e investiga mucho más que los turistas locales. "Aprovechan la experiencia para un enriquecimiento cultural", describen en los campings. Pero, sean turistas pudientes, scouts o extranjeros, "todos consumen turismo y aportan al PBI turístico de su destino".

Una actividad relevante

Una certeza cruza a los actores del camping y es que la actividad no es

reconocida ni económica ni culturalmente en su verdadera dimensión. Basta hablar con los operadores del rubro para entender, por ejemplo, que no hay cálculos ni estimaciones sobre el aporte específico del campismo en el Producto Bruto Interno. "Sin embargo, hay lugares de la Argentina donde el campismo no solamente es importante, sino que supera a todas las demás modalidades turísticas en cuanto a aporte del PBI", grafican.

"No existen mediciones ni oficiales ni extraoficiales de ningún tipo", se queja Geertsen, que ejemplifica: "La hotelería en Traslasierra es enormemente importante, pero no aporta tanto al PBI turístico como el campismo; sin embargo, no hay una sola mesa de negociación que incluya a un representante del camping".

Por una ley nacional

La importancia del camping no se traduce en la regulación. "Si usted va a la Secretaría de Turismo de la Nación y de las provincias, se habla de todo menos de camping; no existe el campismo, y cuando existe sólo aparece como una alternativa de alojamiento marginal", describe Jan Geertsen, que el año pasado llevó una presentación con este planteo a la cartera que encabeza Enrique Meyer. "Para tener un poco más de eco", dice.

En rigor, en la Ley Nacional de Turismo el primer rubro de desarrollo que figura es el campismo, una iniciativa tomada de la Organización de Estados Americanos. Pero, en la aplicación hay cuentas pendientes. Será porque, como dicen los más avezados empresarios del ramo, "los licenciados de turismo que han logrado manejar las políticas del área todavía no ponderan al camping como deberían". Y en las provincias también falta legislación. Cuando la hay, no se reglamenta; y si se reglamenta, "se hace entre cuatro paredes y sin mirar la realidad", denuncian en el mercado, "por lo cual los reglamentos son inaplicables". Un ejemplo: una norma dice que un camping no puede estar a menos de 5 kilómetros del asfalto, pero resulta que el camping estaba antes de que hicieran el asfalto y no se lo puede mover.

El sueño de muchos campistas es "tener una Ley Nacional de Camping, como existe en otros países". Una ley marco, que permita normalizar las distintas legislaciones provinciales.

En las provincias, todos reconocen que la actividad es clave en muchas regiones "porque motoriza otras industrias". Es muy importante para los restaurantes, los museos, para las excursiones y, añaden, está cada vez más ligada a

la aventura, porque se enlaza con actividades como el rafting, las cabalgatas y las bicicleteadas. Una tendencia nueva es también que ahora son los propios campings los que ya organizan estas salidas. "Integran el descanso con el contacto

con la naturaleza", describen algunos agentes turísticos.

A propósito, la oferta de campings está siempre en movimiento. En cada región nacen nuevos complejos, mientras muchos viejos quedaron encerrados en las urbes. Los valores inmobiliarios crecen a tal punto que para el dueño es mejor lotear la propiedad que seguir manteniendo el establecimiento. Pero lejos de tomarlo como una amenaza, la demanda de campistas es tan fuerte que esto empuja al camping a instalarse en lugares vírgenes, "más aptos para estos emprendimientos", dicen los conocedores del sector.

Por otra parte, el campismo tiene otra virtud: es descubridor de nuevos destinos. Todos los puntos turísticos que existen en el país, cuando se estudia la historia, por lo general se iniciaron con campings. "Lo primero que se instala es un camping, después llegan los cabañeros y los hoteleros", explican los operadores del sector. Así, gracias al campismo se desarrolla la infraestructura del lugar y, claro, se disfrutan de excelentes vacaciones en familia y siempre haciendo nuevos amigos ■

Cosme Trapazzo



Expo AICACYP Camping

Del 11 al 23 de setiembre tuvo lugar en la Ciudad de Buenos Aires, la 4ª Edición de este evento que reúne en un solo ámbito a los comerciantes, profesionales y empresarios del sector con las principales empresas proveedoras de esa actividad. Más de 4.500 metros cuadrados fueron cubiertos con *stands* que exhibieron la oferta de productos para la temporada 2009/2010. En este número de *Info AICACYP* puede leerse un informe especial de las "carpas del próximo verano". La próxima edición de la exposición se llevará a cabo el primer fin de semana de setiembre de 2010.

CT